

PAOLO FREIRE: LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

Este año celebramos el centenario del nacimiento de Paulo Freire (Brasil 1921-1997)

Paulo Freire fue un pedagogo y filósofo brasileño conocido como el "Padre de la Pedagogía Crítica". Autor de centenares de cartas, ensayos, libros y artículos donde a lo largo de su vida fue exponiendo sus planteamientos para modificar y cuestionar las corrientes pedagógicas clásicas que contribuían a liberar al ser humano de una dependencia de las clases dominantes. Planteó una educación global, recíproca y autónoma, y cambiar la actitud de los docentes en las escuelas, creando un modelo de enseñanza vivo, próximo al alumnado, y fundamentado en la autonomía y la participación como fuerza de trabajo a los centros educativos.

Entre su extensa obra escrita yo destacaría dos libros: "La educación como práctica de la libertad" (1967) y "La pedagogía del oprimido" (1970). Descubrí el pensamiento de Freire allá por el año 1971, cuando yo era estudiante de la Escuela Normal de Magisterio de Valencia, en unos momentos donde el franquismo tenía prohibidos todos sus textos pedagógicos así como cualquier corriente que no fuera la oficial. Fue gracias a los seminarios extraescolares organizados por mi maestro Gonzalo Anaya, un gallego partidario del multilingüismo y de la reflexión crítica en equipo, cuando llegó a mis manos una copia clandestina, fotocopiada en papel amarillo de "La pedagogía del oprimido" de Freire. Libro que me sugirió ideas bien distintas a las que, entonces se impartían los futuros maestros valencianos en la Escuela de Magisterio. Las ideas de Freire eran políticamente incorrectas e inaceptables para la dictadura franquista.

Recuerdo que esa copia de "La pedagogía del oprimido" me llegó en una carpeta de cartón color crema, dentro de la mochila de un compañero, que hacía de camello para distribuirla, y me costó unas 150 pesetas de la época; todo un capital cuando llenar el depósito de la moto para toda la semana costaba 50 pesetas, o desayuno en el bar normalmente podía costarte sólo un duro (5 pesetas).

Las ideas que sugería Freire las puse en práctica, a mi experiencia como voluntario de alfabetización en el barrio San José de Quart de Poblet, yo tenía 18 años, donde estaba enseñando a jóvenes que casi no habían pisado una escuela durante su infancia. Freire proponía trabajar con textos reales y relacionados con la vida laboral y cotidiana de las personas, en lugar de libros convencionales que les quedaban muy lejos de su realidad diaria. Así utilizaba, como material didáctico, periódicos, panfletos políticos, experiencias personales contadas por ellos, etc, como fuerza para aprender a leer, escribir e interpretar

qué querían decir los textos. También recuerdo que los problemas matemáticos estaban relacionados con los problemas que surgían en la vida diaria del alumnado.

A Las Carolinas, el pensamiento de Freire se aplicó a nuestro ideario y nuestros planteamientos didácticos, en pensar que el maestro aprendía también mientras compartía su tiempo junto con los alumnos, y dar prioridad a la autonomía individual con el fin de producir un crecimiento y una experimentación personal compartida; igualmente a la utilización de elementos didácticos próximos al alumnado y sobre todo que la educación es un acto de amor.

Quiero concluir con cinco de las cientos frases que nos regaló Paulo Freire:

"Enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción".

"Nadie educa a nadie. Nadie se educa a sí mismo. Las personas se educan entre sí con la mediación del mundo".

"El amor es un acto de valor, no de miedo. El amor es un compromiso con los demás ... la causa de la liberación".

"Todo acto educativo es un acto político".

"La educación es un acto de amor".

Luis Montesinos

(Maestro Jubilado de Las Carolinas)

PD

Gracias Maestro Gonzalo Anaya por habernos ofrecido al alumnado de la Escuela de Magisterio los textos de Freire, Piaget, Freinet, Escuela Barbiana, Summerhill (AS Neil), La Institución Libre de Enseñanza, Francisco Ferrer Guardia, y tantos otros que, en seminarios extraescolares, sin exámenes y sin notas y solo con muchas ganas de trabajar e investigar de todos los participantes, abrieron los ojos al pensamiento crítico de muchas corrientes pedagógicas que en nuestro país estaban prohibidos.